



Desigualdad y educación

Pablo Trejo Pérez
 Pablo Trejo Pérez@hotmail.com

¿Qué podemos mejorar para recaudar más?

A grandes rasgos, esta fue la pregunta a responder en el foro sobre el impacto de las finanzas públicas ante las medidas susceptibles de implementar por el gobierno de Estados Unidos y mejores prácticas en la eficiencia recaudatoria, que se realizó en la Cámara de Diputados.

En primer lugar, hay que decir que **todo depende de la confianza. La ciudadanía, ante la percepción de corrupción o mal uso de los recursos, tiende a desconfiar de las autoridades y, en muchos casos, no cumple con sus obligaciones tributarias porque no ve un retorno claro en servicios o infraestructura de calidad.** Así, es fundamental generar confianza entre el gobierno y la ciudadana, por medio de campañas permanentes de sensibilización sobre el destino de los impuestos, de modo que **la comunidad perciba con claridad los beneficios de cumplir con sus obligaciones.**

De igual manera, es necesario abordar la dependencia de los estados y municipios respecto del financiamiento que reciben de la Federación.

La recaudación concentra más de 80 % de los ingresos fiscales en el gobierno federal, a través de impuestos como **IVA, ISR y el IEPS**, mientras que los estados y municipios tienen una capacidad limitada para generar recursos propios. Esto los hace altamente dependientes de transferencias federales (**Ramo 28 y Ramo 33**), lo que restringe su capacidad de respuesta local.

En promedio, los ingresos propios representan sólo 10 % de los recursos estatales y entre 3 % y 5 % para los municipios, considerando que del impuesto pre-



dial apenas se aporta 0.2 % del PIB. Esto perpetúa desigualdades regionales, al no atender adecuadamente las necesidades específicas de cada región.

Para que el país tenga más recursos, desde abajo hacia arriba, es fundamental promover una recaudación local eficiente, no sólo como vía para el crecimiento sino también para la estabilidad de los estados y municipios. En primer término, hemos visto cómo elevar la capacidad de generación de ingresos propios se traduce en una mayor autonomía financiera, posibilitando que los gobiernos subnacionales inviertan estratégicamente en proyectos de infraestructura, educación o salud, sin depender plenamente de los ciclos presupuestarios federales.

Este modelo fomenta una gobernanza más democrática, donde la comunidad participa de manera activa y se concretan acciones puntuales para reducir desigualdades entre zonas urbanas y rurales, así como entre distintas regiones.

De igual manera, para consolidar un sistema fiscal más sólido a escala estatal y municipal, se debe llevar a cabo una **modernización administrativa y tecnológica para agilizar los procesos de recaudación y fiscalización. Esto conlleva la necesaria profesionalización de los servidores públicos, la actualización catastral y la optimización**

del impuesto predial, además de fomentar la cultura fiscal y la transparencia.

La cultura de la recaudación tiene un gran enemigo: la informalidad. La economía informal reduce la base gravable y crea desigualdad, ya que los negocios formales asumen una carga fiscal mayor. Aunado a ello, la falta de mecanismos efectivos de participación ciudadana, como el presupuesto participativo, dificulta la construcción de un sentido de corresponsabilidad, ya que la gente no suele involucrarse en las decisiones de gasto público, ni exigir con fuerza la rendición de cuentas.

Habría que hacer un estudio sobre el impacto de la informalidad en las finanzas locales y estatales, para que sepamos bien el tamaño de lo que hace falta recaudar desde el ámbito local. Muchas veces, sin datos, conducimos a oscuras.

Por eso es importante involucrar a todos los sectores: autoridades estatales y municipales, sector privado, sociedad civil, academia y medios de comunicación.

Sólo mediante un esfuerzo conjunto podremos impulsar reformas efectivas, modernizar la administración fiscal y lograr que la cultura de pago de impuestos se arraigue positivamente en la población.

Agradezco al diputado federal, Carlos Ulloa, la posibilidad de dialogar acerca de estos temas.

